

Turismo comunitario en el Caribe hondureño: el caso de las comunidades de East End y Chachahuate

Thania Vanessa Ramos Zúniga* Rosa María Chávez Dagostino**

Universidad de Guadalajara (México)

Liliane Cristine Schlemer Alcântara***

Universidad Federal de Mato Grosso (Brasil)

Resumen: El turismo comunitario en Honduras es incipiente, no obstante, algunas localidades garífunas en la costa caribeña, han vislumbrado este nuevo modelo de gestión turística como una fuente alternativa de ingresos a la pesca artesanal, que ha menguado notablemente en los últimos años. El objetivo de este trabajo fue analizar los emprendimientos turísticos de base comunitaria, centrado en su origen, funcionamiento, principales retos y situación actual en los poblados de East End y Chachahuate. Se aplicaron entrevistas a actores claves y se realizó observación no participante entre noviembre y diciembre del 2018 y en agosto del 2019. Se determinó que las iniciativas turísticas en ambos destinos han obtenido resultados positivos, pues además de generar renta para las familias involucradas, parte de los beneficios se han orientado, especialmente, al apoyo para la educación de los más jóvenes; sin embargo, se identificó limitado soporte gubernamental, escasa articulación con operadores turísticos y falta de capacitación.

Palabras Clave: Turismo; Emprendimientos turísticos; Comunidad; Turismo comunitario; Garífunas.

Community-based tourism in the Honduran Caribbean: the case of the communities of East End and Chachahuate

Abstract: Community-based tourism in Honduras is incipient; however, some Garifuna localities on the Caribbean coast have seen this new model as an alternative source of income to artisanal fisheries, which has significantly diminished in recent years. The main goal was to analyze the community-based tourism ventures, focusing on their origin, functioning, main challenges and current situation in the East End and Chachahuate communities. Key actors interviews and non-participant observation were conducted between November and December 2018 and in August 2019. It was determined that the tourist initiatives in both destinations have obtained positive results, besides generating income for the families involved, part of the benefits have been oriented especially to support the education of the youngest; however, limited government support, poor articulation with tour operators and lack of training were identified.

Keywords: Tourism; Tourism ventures; Community; Community-Based tourism; Garífunas.

1. Introducción

El turismo de base comunitaria se fundamenta en la participación y la organización comunitaria y, donde la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel preponderante en su control y gestión (Rivera, 2013). Para Honduras este modelo de turismo es reciente, no obstante, se han realizado esfuerzos por parte de algunas localidades que lo han vislumbrado como una salida a las problemáticas socioeconómicas.

* Universidad de Guadalajara (México); E-mail: vanessaramos680@yahoo.com ; <https://orcid.org/0000-0003-1674-6889>

** Universidad de Guadalajara (México); E-mail: rosac@cuc.udg.mx; <https://orcid.org/0000-0001-9063-2957>

*** Universidad Federal de Mato Grosso (Brasil); E-mail: lilianecsa@yahoo.com.br ; <https://orcid.org/0000-0001-8502-720X>

East End y Chachahuate, comunidades que constituyen la zona de estudio, se encuentran localizadas en el Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos (MNMACC), en el Caribe hondureño. El MNMACC es un área protegida, manejada por la Fundación Hondureña para la Protección y Conservación de Cayos Cochinos¹ (Honduras Coral Reef Foundation o HCRF), bajo un convenio de co-manejo con el Instituto de Conservación Forestal. La HCRF tiene como objetivos resguardar la biodiversidad marina y terrestre y respetar los modos de vida y costumbres de los pobladores en el archipiélago, particularmente de los garífunas (Solís *et al.*, 2012, p. 20), que es una etnia afrodescendiente asentada, en su mayoría, en la costa norte de Honduras (Brondo, 2007). Éstos aún conservan sus manifestaciones religiosas, sociales y danzas tradicionales folclóricas según HCRF/The Nature Conservancy (TNC) (2008); su cultura está vinculada a los recursos marinos, donde la pesca artesanal figura como la actividad económica primordial.

Los recursos pesqueros han disminuido en la reserva debido al deterioro que presentan los arrecifes de coral, como consecuencia de la introducción de prácticas no compatibles y aplicación de nuevas tecnologías, disminuyendo el nivel de vida de los residentes locales de acuerdo con la HCRF/Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2014). Así, los poblados de East End y Chachahuate se vieron forzados a buscar una fuente alternativa de ingresos y visualizaron en el turismo una oportunidad de acuerdo a los atractivos que posee su territorio (arrecifes coralinos, playas de arena blanca, el folclore garífuna), dando paso a emprendimientos turísticos.

Existen diversas iniciativas comunitarias de turismo en el país, sin embargo, se eligieron estas localidades debido a que se ubican en una zona turística importante en el Caribe y están en un área natural protegida habitada por garífunas.

En este contexto y con la pregunta central de cómo el turismo ha beneficiado a estas comunidades insulares, que dependen de los ecosistemas de arrecifes para mantener las poblaciones de peces, atraer turistas y proteger las costas, se planteó el objetivo de analizar las iniciativas turísticas de base comunitaria con énfasis en su origen, funcionamiento, principales problemas y situación actual de los emprendimientos turísticos en los poblados garífunas de East End y Chachahuate en Cayos Cochinos, y que los hallazgos contribuyan para futuras pesquisas y en el diseño de políticas públicas o proyectos en el ámbito del turismo.

2. Turismo comunitario: una visión, distintos autores

Este concepto tiene sus orígenes en la década de los ochenta, particularmente con la obra de Murphy (1985), en la cual se examinan puntos referentes al turismo en áreas rurales de las naciones menos adelantadas, en años posteriores esta perspectiva se vislumbra nuevamente en otras pesquisas del mismo autor (Murphy y Murphy, 2004) y en los trabajos de Richards y Hall (2000), en el que proponen la actividad turística como instrumento para reducir la pobreza.

Posteriormente se señaló que este modelo de turismo se fundamenta en la comunidad local y con la cual se busca atenuar los impactos negativos y consolidar los efectos positivos de esta actividad en la naturaleza (Casas, Soler y Pastor, 2012). Otros autores (Rivera, 2013; López y Sánchez, 2009) apuntan que un turismo comunitario real se basa en la participación comunitaria, es de formato reducido, establecido por lo regular en zonas rurales y en el que la población local a través de sus estructuras organizativas ejerce un papel preponderante en su control y gestión.

Más que una modalidad, el turismo comunitario es una forma innovadora de creación de productos turísticos, sobre los fundamentos de la participación comunitaria en el que se valora un conjunto de principios, pues éste hace hincapié en la inclusión social y encierra en sí mismo diversas características de corresponsabilidad (Véase Palomo, 2003; Chávez-Dagostino, Andrade-Romo, Espinoza-Sánchez y Navarro-Gamboa, 2010). Siguiendo la misma línea de ideas, el turismo comunitario contribuye de forma sustancial a los escenarios rurales de estos países, porque en primera instancia tiene un efecto directo en las familias de la población anfitriona y en el desarrollo socioeconómico en general de la región; por otra parte, promueve un turismo responsable que además de resguardar el patrimonio natural y cultural de las áreas de destino también mejora la calidad de vida de los residentes locales, y, por último, es una manera de erradicar la pobreza (Casas *et al.*, 2012; Manyara y Jones, 2007; WWF Internacional, 2001).

Algunos de los objetivos más representativos del turismo comunitario son empleo para las áreas de destino, conservación de los recursos naturales y culturales y desarrollo económico y social. El fin último de esta nueva modalidad es la lucha contra la pobreza, donde se plantea la necesidad de la búsqueda de beneficios para la comunidad defendiendo que sus miembros tengan la propiedad, la gestión y el

control de los proyectos (López y Sánchez, 2009). Entre los efectos positivos de este nuevo segmento turístico están: ingresos directos para las familias involucradas, el desarrollo social y la diversificación sostenible del estilo de vida (Kibicho, 2008).

El turismo de base comunitaria tiene elementos fundamentales: la comunidad, cotidianidad y convivialidad y, se ha considerado una herramienta para la defensa de sus territorios, que ha posibilitado proteger al mismo tiempo la biodiversidad y la identidad cultural, sobre todo en Latinoamérica. También se vislumbra como un impulsor de procesos de gobernanza que permiten una participación más activa junto con los demás actores involucrados en el turismo en un territorio dado (Pacheco y Enríquez, 2016).

3. El turismo en Honduras

Honduras inició a competir en la esfera turística internacional a partir de los años sesenta, pero hasta la segunda mitad de la década de los 90 fue cuando se propuso convertir al turismo en un instrumento trascendental que encauzara al desarrollo económico de la nación (Kirtsoglou y Theodossopoulos, 2004 citado en Ramos-Zúniga y Chávez-Dagostino, 2019). Pero, el despegue del turismo en el país, especialmente la zona norte, estuvo asociado a ciertos acontecimientos resultantes del modelo neoliberal, un ejemplo de ello, fue el beneplácito concedido a políticas públicas neoliberales con un matiz ecológico, lo anterior, hizo lícita la privatización de tierras costeras² para impulsar la inversión de extranjeros interesados en proyectos turísticos (Loperena, 2017).

Un estudio señala que Honduras, especialmente la costa norte, se ha visibilizado para ciertos intelectuales, cuyos esfuerzos se han orientado a áreas vinculadas al crecimiento dinámico del turismo en el destino, pero, particularmente, a las problemáticas derivadas del impulso de este sector de la economía. Las temáticas más notables identificadas sobre turismo en la región norte de la república fueron la evaluación de las transformaciones económicas, sociales y ambientales a raíz de las prácticas turísticas, la mercantilización de la cultura, neoliberalismo verde y turismo, entre otros (Ramos-Zúniga y Chávez-Dagostino, 2019, p.172).

Con respecto al turismo de base comunitaria en Honduras, existen pocos trabajos publicados que lo hayan analizado. Uno de los primeros proyectos de turismo comunitario en el país fue la Alianza Ecoturística: La Ruta Mosquitia en 1987, donde los emprendimientos son manejados por seis comunidades, cada iniciativa es gestionada por un grupo empresarial ecoturístico, conformado entre diez y veinte miembros, los beneficios resultantes se distribuyen entre las familias (García-Palacios, 2016).

Otra experiencia en el departamento de Colón al norte de Honduras, es un colectivo de mujeres asociadas en una cooperativa llamada *Mutu* (en garífuna significa “conjunto”). Ha sido considerada una iniciativa turística de corte holístico, pues las integrantes garífunas plantean el respeto del entorno, la prevención contra la malaria, procuran un desarrollo colectivo y, por ende, una disminución de la pobreza (Rey, 2010).

Rivera (2013) en su tesis doctoral sobre turismo rural comunitario como alternativa de desarrollo humano sostenible en Honduras, estableció como objetivo principal explorar el papel que juega el turismo comunitario en los procesos participativos. Expone como hallazgos más notables, que en el territorio estudiado se percibió una mejora en aspectos de sociabilidad, debido a que se ha logrado mejorar los niveles de solidaridad y cooperación. Además, se identificó una participación activa por parte de los habitantes.

Asociado al contexto institucional del turismo comunitario en la República de Honduras, no existe un marco legal específico, pero en la Estrategia Nacional de Turismo Sostenible, en su segundo objetivo, se estipula la integración de las comunidades y etnias locales en el desarrollo de las actividades turísticas, cuya meta principal se encauza a impulsar un desarrollo que armonice y fomente la inclusión social, la sostenibilidad y la rentabilidad con la finalidad de satisfacer las necesidades de las localidades receptoras según la Secretaría de Turismo y el Instituto Hondureño del Turismo (SETURH/IHT, 2006).

Referente al marco legal que rige el turismo en Cayos Cochinos, el archipiélago fue declarado área protegida en el año 1993 (Brondo, 2013), en el año 2004 se nombró como monumento natural bajo el Decreto Legislativo 114-2003 (HCRF/USAID, 2014). Para el uso adecuado de los recursos del monumento marino se diseñó un plan de manejo, cuya misión es “lograr la sostenibilidad ambiental y el desarrollo humano en Cayos Cochinos, mediante una activa participación de las localidades tanto en el manejo de los recursos del área como en la toma de decisiones” (HCRF/USAID, 2014, p.107).

También se estipula la fijación de normas y la orientación para la ejecución de mejores prácticas de turismo y pesca, que generen oportunidades para aumentar el nivel de vida de la población costera (HCRF/USAID, 2014). Hoy en día, la actividad turística representa una herramienta significativa de generación de ingresos para los habitantes de la zona, por tal razón, en el citado plan se ha establecido el Subprograma de Turismo e Interpretación, teniendo como principio la política “sin dejar rastro”. De igual modo, para favorecer las condiciones en que se desenvuelve esta actividad económica en el archipiélago, se sugiere su regulación a través de las siguientes directrices: a) maximizar la calidad de los servicios turísticos por medio de capacitaciones constantes a los emprendedores locales b) planificación turística, por lo que resulta sustancial la constitución de prestadores de turismo; c) conforme a la zonificación, restricción de prácticas que comprometan la integridad de los bienes naturales (HCRF/USAID, 2014).

4. Comunidades garífunas de East End y Chachahuate

Los garífunas tuvieron sus orígenes en la isla de San Vicente, nacieron del mestizaje entre caribes arahuacos y cimarrones africanos, que naufragaron en las islas de los alrededores (González, 2008). Estas personas significaron una amenaza para los colonialistas, debido a su continua oposición, lo cual desencadenó que, tras haber sido derrotados, fueran deportados por los ingleses en 1797 y dejados en Roatán, en la actual Honduras (González, 2008). Posteriormente fundaron comunidades a lo largo de la costa caribeña de Centroamérica, asentándose también en Nicaragua, Guatemala y Belice. La cultura garífuna fue declarada Patrimonio Intangible de la Humanidad por la UNESCO en el año 2001. Debido a la riqueza antropológica que los distingue, como sus manifestaciones religiosas, sociales, sincretismos y danzas tradicionales folclóricas, representan hoy en día un atractivo importante que motiva el desplazamiento de muchos turistas nacionales y extranjeros (HCRF/TNC, 2008).

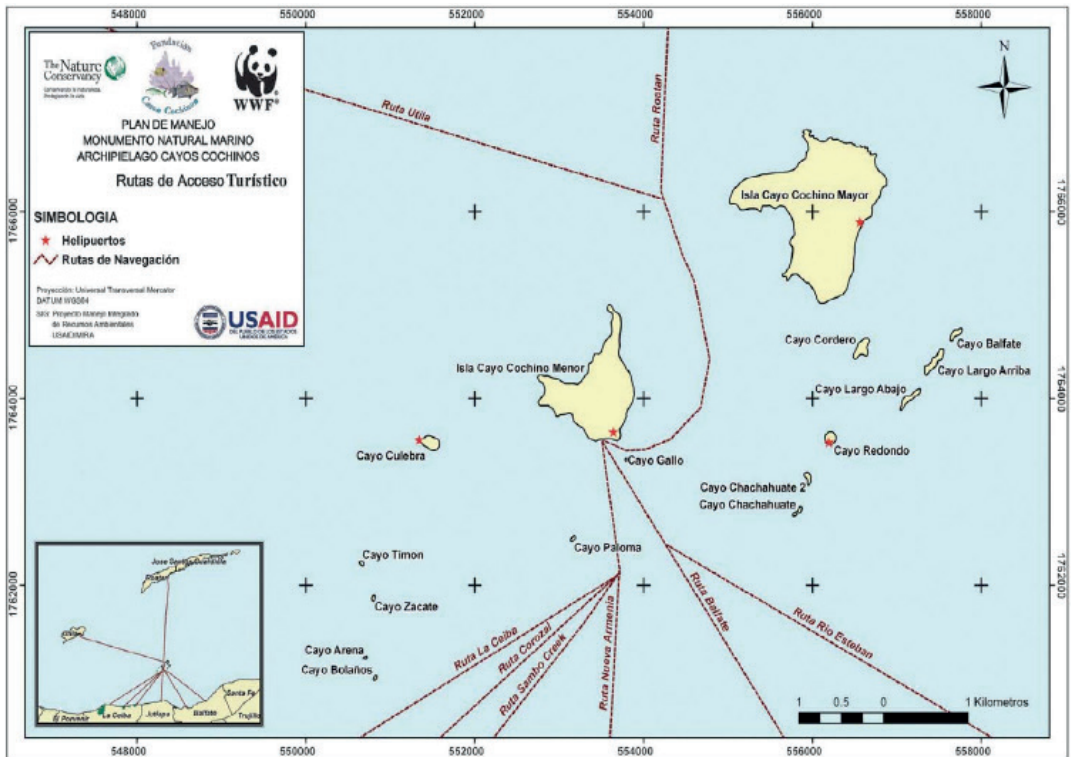
Las comunidades de East End y Chachahuate se localizan en el Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos (MNMACC), situado en el mar Caribe a treinta kilómetros al noreste de la ciudad de La Ceiba (Kuch, 2015). El MNMACC pertenece al municipio de Roatán, está formado por dos pequeñas islas, Cayo Mayor y Cayo Menor, y por trece cayos de origen coralino. Cayo Mayor es montañoso, tiene una superficie de 1.55 km² donde se encuentra la comunidad de East End. En conjunto los trece cayos tienen una superficie de 0.11 km², entre éstos se localizan: Chachahuate, Chachahuate Dos, Cordero, Redondo, Balfate, Largo Arriba, Largo Abajo, Bolaños, Timón, Culebra, Gallo, Arena o Sambor y Paloma (Imagen 1) (HCRF/TNC, 2008).

Cayos Cochinos es considerado parte del Sistema Arrecifal Mesoamericano, tanto los arrecifes de coral como las playas de arena blanca representan el atractivo principal, muchos visitantes se desplazan al lugar para realizar *snorkel* y buceo, además de disfrutar de la tranquilidad que ofrece el destino, así como el folclore de la cultura garífuna (HCRF/TNC, 2008).

Los habitantes del MNMACC son principalmente garífunas, en menor escala criollos o mestizos, en el archipiélago se han establecido, además, extranjeros, investigadores y personal de la HCRF (HCRF/TNC, 2008). En la comunidad de East End, en Cayo Mayor, hay aproximadamente sesenta y cinco personas, haciendo un total de quince familias, por su parte, el territorio que ocupa Chachahuate cuenta con ochenta pobladores.

En Cayos Cochinos solo hay un centro educativo, fundado en abril de 1987, localizado en la comunidad garífuna de East End, un profesor atiende a toda la población estudiantil, la cual ascendió a cuarenta y seis niños en el año 2018, provenientes de todos los cayos. En años anteriores se impartían clases hasta sexto grado, hoy en día, incluye clases hasta noveno grado y asisten niños cuyas edades oscilan entre los dos hasta los dieciséis años. Los poblados garífunas de East End y Chachahuate no poseen un centro de salud para sus habitantes, han obtenido asistencia médica por parte de algunos voluntarios a través de brigadas, pero han sido muy esporádicas.

Imagen 1: Mapa del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos



Fuente: HCRF/TNC (2008)

En Cayos Cochinos, los hombres son predominantemente pescadores, las mujeres son agricultoras, artesanas, cabezas de hogar, puesto que son un grupo con características matriarcales (HCRF/TNC, 2008). Dos décadas atrás, el turismo comenzó a formar parte de la estructura productiva del archipiélago, como una manera de diversificación y generación de ingresos alternos, algunos residentes locales, especialmente féminas, se dedican a la cocina, es decir, preparan platillos para los turistas. Hoy en día, las actividades económicas principales de ambas islas están integradas por la pesca (63%), el turismo (22%), el porcentaje restante se divide en trabajo asalariado y comercio (HCRF/TNC, 2008). Las prácticas turísticas se han incrementado notablemente en el monumento natural, durante el ciclo comprendido de 2008 a 2012 ingresaron 59 887 visitantes y se observó un aumento del 56 %, de 9 505 turistas en 2008 a 14 833 en 2012 (HCRF/USAID, 2014), en el 2014 un total de 3000 personas arribaron al área protegida (Kuch, 2015).

5. Metodología

Se realizaron dos visitas de campo en la costa norte de Honduras, la primera, entre noviembre y diciembre de 2018 y, la segunda, en agosto del año 2019, para identificar casos de turismo comunitario, conforme datos brindados por algunos actores claves (encargados del Departamento de Turismo en la Alcaldía Municipal de la ciudad de La Ceiba³). Se visitaron las comunidades de Sambo Creek y Corozal (ambas situadas en el municipio de La Ceiba) y La Ensenada y Triunfo de la Cruz (localizadas en el municipio de Tela); sin embargo, se descartaron por ausencia de emprendimientos comunitarios, luego se identificaron los poblados de East End y Chachahuate, cuyas familias que habitan el área protegida han iniciado prácticas de este tipo, por lo que se procedió a utilizar los métodos etnográficos de observación no participante, centrada en tomar nota de la dinámica social y cultural presente en el territorio y

condiciones de la infraestructura pública y, se realizaron diecisiete entrevistas a profundidad a actores clave (líderes comunales de ambas localidades, vinculados a los emprendimientos turísticos; socios del comedor y cabañas *Laru Beya*, situados en East End y socios del restaurante “Bendición de Dios”, en el cayo Chachahuate; el profesor de la escuela primaria de Cayos Cochinos; director de la HCRF; director de La Asociación Pro Comunidades Turísticas de Honduras, en adelante LARECOTURH). La elección de los participantes se basó en la consideración de los habitantes, como los más involucrados en los proyectos turísticos y, por ende, poseen más información sobre el estudio en cuestión; el factor disponibilidad, es decir, se encontraban presente en las islas al momento de efectuar el trabajo de campo y, además, que estuvieran dispuestos a participar en la investigación.

El instrumento se diseñó tomando como base los siguientes dominios: origen de los proyectos turísticos comunitarios; funcionamiento, que hace referencia a los actores vinculados, estructura organizativa por parte de los gestores, control y manejo de las prácticas turísticas en las localidades; problemática: referida a los retos que han enfrentado los pobladores al incursionar en el turismo; situación actual de las iniciativas de turismo comunitario.

6. Resultados

a. Iniciativa de turismo comunitario en la localidad garífuna de East End

Laru Beya es el nombre en lengua garífuna del proyecto turístico (comedor y cabañas), que significa “a la orilla de la playa”. Los habitantes de East End, dedicados años atrás, exclusivamente a la pesca artesanal, observaron una disminución en los recursos marinos a raíz de la sobreexplotación, por lo que necesitaban una fuente alternativa de ingresos y vislumbraron en el turismo una oportunidad con base en los atributos del territorio.

Así, en el 2006, sus pobladores decidieron llevar a cabo un emprendimiento con particularidades de inclusión y sostenibilidad. Uno de los líderes de la comunidad, que es el profesor de la escuela primaria, narra cómo surgió la iniciativa turística en East End:

[...] Como maestro de la comunidad tenía que estar consciente que tenía que haber una alternativa para que la gente estuviera allí, porque la época de bonanza de los peces ya estaba desapareciendo, tarde o temprano si no hubiera de qué vivir la gente iba a migrar [...] solo tienen que organizarse para poder lograr lo que necesitan. [...] y vimos que la mejor manera era a través del turismo, y así fue como nos reunimos con un grupo de miembros de la comunidad pensando en elaborar un proyecto turístico.

Él mismo puntualizó que inicialmente fue difícil adquirir el financiamiento para desarrollar el proyecto, los interesados solicitaron apoyo económico a diferentes entidades públicas y privadas presentes en Honduras, y obtuvieron una respuesta positiva por parte de los voluntarios del Cuerpo de Paz⁴. Se tenía previsto que a través de su implementación se beneficiaría a todas las familias de la comunidad, y a la conservación del medio natural. Así, se da paso a la construcción de las cabañas y el comedor comunitario, demorándose alrededor de tres años, por lo que inician operaciones en el 2009.

Se efectuaron reuniones iniciales para conocer cuántas personas estaban interesadas en el emprendimiento turístico, de las quince familias localizadas en East End, solo ocho decidieron integrarse, conformando así una asociación, que cuenta con un presidente que dirige las actividades dentro de la empresa comunitaria y es apoyado por el líder comunal. Éste se encarga de las gestiones cuando el presidente no se encuentra en la isla. Para la correcta operatividad de la iniciativa turística, los socios se rigen por un conjunto de reglas que se acordaron internamente.

En su mayoría, son féminas las involucradas en el comedor y cabañas que realizan labores como cocineras, meseras, aseadoras, lavanderas, entre otros, con lo cual se ha logrado empoderar a las mujeres. Los jóvenes de la localidad también se han integrado, éstos les ayudan a sus papás cocinando y limpiando, entre otras tareas.

Para el uso equitativo del restaurante se elaboró un rol de cocina, las rentas generadas en un día son únicamente para la familia a la que le corresponde el turno, una de las mujeres garífunas entrevistadas, explicó el funcionamiento del comedor:

[...] Ahora me estoy dedicando a lo que es la cocina, a cocinarle a las visitas, somos varias compañeras, entonces nos turnamos, por cierta cantidad de platos, son treinta platos, mientras una está en el turno, pues la otra se está preparando para el resto.

Se construyeron, además, dos cabañas, administradas por las ocho familias, conformadas por dos habitaciones, con espacio para nueve personas, cuentan con ventiladores, baño en el interior y agua las veinticuatro horas.

Es importante destacar, que los pobladores involucrados en el proyecto turístico comunitario han sido capacitados en áreas como: manipulación de alimentos, atención al cliente, guías de turismo, conservación de los recursos; no obstante, el entrenamiento brindado ha sido insuficiente, esta situación forma parte de las problemáticas, que se detallan a continuación.

Los problemas identificados en este sitio derivan de la escasa atención gubernamental para la capacitación de la comunidad. Se describieron, en el párrafo anterior, algunos ámbitos en los que han sido formados los residentes locales, que integran el emprendimiento, impartidos, principalmente, por LARECOTURH, la Fundación Cayos Cochinos, otras instancias académicas y voluntarios extranjeros y hondureños; sin embargo, estas instituciones dependen en gran medida de la disponibilidad financiera, y, por ende, del apoyo económico que organismos internacionales puedan brindar, por tanto, éstas no se realizan de forma frecuente.

Otro de los obstáculos enfrentados por la empresa comunitaria de East End, es la precariedad en la llegada de turistas, uno de los entrevistados relata lo que ha acontecido:

La mayor cantidad de gente llega a Chachahuate, porque no tenemos como ese apoyo por parte de las tour-operadoras, porque ellos dicen que es muy largo, que no tenemos playa ¡Estamos en Cayos Cochinos! [...] nosotros vendemos más la naturaleza, la paz, esa armonía que hay en el lugar no la va a encontrar.

Este complejo escenario, se debe a la poca vinculación con las empresas turísticas que dominan el mercado en la región. Estas tour-operadoras desplazan personas a Chachahuate, porque esta última posee playas de arena blanca, por su parte la comunidad de East End no cuenta con este atractivo, pero sí ofrece tranquilidad y un encuentro cercano con la naturaleza.

Los habitantes de East End han realizado una lucha constante desde que se desarrolló el proyecto para lograr que los turistas lleguen a su localidad, ha sido un reto construir una asociatividad con las agencias de viajes, éstas consideran que a los visitantes no les agrada el destino por la falta de playas de arena blanca que sí predominan en los demás cayos. El poblado garífuna de East End forma parte de la única red de comunidades turísticas en Honduras, esta red es dirigida por LARECOTURH⁵, lo cual ha permitido generar espacios para intercambiar experiencias entre las comunidades participantes, formación de capacidades, además, este organismo ha creado un canal de comercialización denominado “Reservaciones Turísticas La Ceiba” (LARECOTURH, 2015), colaborando de esta manera en la promoción de las cabañas y el comedor comunitario y efectuando reservaciones, lamentablemente, esta institución no posee medios de transporte para trasladar a las personas a la isla; por tanto, terminan siendo acaparados por los operadores turísticos cuyo favoritismo se inclina hacia el cayo Chachahuate, ante este crítico escenario, algunos interesados han entablado diálogos con los dueños de las agencias turísticas, mas no han tenido una respuesta favorable por parte de ellos. Es necesario señalar, también, que no existe una asociatividad entre las localidades estudiadas (East End y Chachahuate), lo que propiciaría una diversificación en la oferta turística.

La puesta en marcha del comedor y cabañas *Laru Beya* se ha traducido, aunque no en gran medida, debido a la exigua llegada de turistas, en generación de ingresos complementarios para los pobladores de East End, así lo indicó una de las socias del emprendimiento:

El proyecto comunitario nos ha ayudado, porque es una fuente de entrada para uno que es bajo de económico de recursos, porque si ya alguien viene, encargó un plato de comida, ya entró un ingreso, y que antes no lo teníamos, [...] es una entrada de dinero complementaria, lo malo que estos ingresos no son tan frecuentes porque no vienen muchos turistas.

Otro de los socios expresó lo siguiente, al cuestionarlo si había observado más ingresos para él y su comunidad a través de la iniciativa turística:

Pues la verdad se siente un poquito, sí hay un poco más de ingresos, no con la cantidad de turistas que quisiéramos ¿verdad?, porque si hubiera más personas el ingreso sería permanente.

Con el usufructo originado por la renta de las habitaciones, una parte se destina al mantenimiento y equipamiento del alojamiento, el dinero de los excedentes es distribuido entre los miembros de la empresa comunitaria, no obstante, dicha repartición se ha realizado solo en dos ocasiones, pues las ganancias producidas han sido escasas.

Algunas personas manifestaron que los ingresos obtenidos del proyecto los han utilizado, principalmente, para compra de alimentos, medicamentos, vestimenta y para educación de sus hijos. Por otra parte, esta experiencia turística no ha brindado únicamente un beneficio de carácter economicista a las ocho familias, sino también de naturaleza social, pues del total de ingresos percibidos por la venta de platillos se da un cinco por ciento para las necesidades de la escuela primaria.

La poca afluencia de visitantes ha traído desmotivación a algunos socios, falta de pertenencia y compromiso hacia el emprendimiento, que repercute en la dinámica organizativa del mismo y representa la principal problemática que tanto LARECOTURH como los líderes comunales en East End siguen enfrentando hoy en día.

Algunos socios al contrario, han ido adquiriendo un sentimiento de arraigo y pertenencia. Cuando empezó el proyecto toda la responsabilidad recaía sobre su presidente, hoy los deberes son compartidos por las familias.

b. Iniciativa de turismo comunitario en la localidad garífuna de Chachahuate

En el año 2004, algunos miembros del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), por sus siglas en inglés, llegaron al cayo Chachahuate y les plantearon a los residentes locales la posibilidad de llevar a cabo un proyecto que beneficiara a toda la comunidad. En esa dirección, los pobladores decidieron sacar provecho de las ventajas turísticas que posee su territorio, y solicitaron a los integrantes de la institución que construyera un comedor comunitario. Debido a la motivación y el interés observados por voluntarios de la WWF, éstos atendieron la petición de los habitantes de la pequeña isla y dieron paso a la edificación de un restaurante. En su génesis el establecimiento era reducido, a medida pasaba el tiempo se fue ampliando con el dinero de los excedentes, por lo que se hizo autofinanciable. El líder comunal cuenta el proceso inicial de la experiencia turística en la localidad garífuna de Chachahuate:

[...] Vino una ONG, la WWF hace como quince años [...] en querer ayudar el pueblo, pero en conjunto para generar ingresos, lo cual le solicitamos a ellos que construyeran un comedor comunitario, donde se involucraran todas las personas que viven en el lugar y cada quien generara ingresos, pues la petición se dio, ellos miraron que sí estaban ayudándole directamente a las personas que viven acá. Y los ingresos son directos, entonces así fue como inicia la construcción de este comedor, se construyó la mitad de esa cocina, de ahí como se hizo autosostenible se fue extendiendo más, porque tuvimos más grupos de personas que nos visitaban.

El comedor comunitario “Bendición de Dios” está integrado por las dieciséis familias del cayo Chachahuate, durante su turno en cocina, a cada familia se le asignan cincuenta platos de comida, encargándose de las finanzas, corriendo con todos los gastos, pero también beneficiándose del usufructo que se obtenga. Los residentes locales son conscientes de mantener el área de trabajo con buena higiene, por otra parte, las mujeres garífunas tienen un rol fundamental en la iniciativa, pues son cabeza de grupo y cocinan en conjunto con el esposo y los hijos. Los alimentos que se elaboran son con base en los recursos que existen en la zona (pescado, langosta, yuca, plátanos, entre otros), algunos de los platillos que forman parte del menú del restaurante son: “la machuca”⁶, camarones al ajillo, sopa de caracol, entre otros.

En contraste a lo estudiado previamente en el poblado garífuna de East End, Chachahuate sí cuenta con una fuerte asociatividad con diferentes tour-operadoras que laboran en la región, de acuerdo a declaraciones de uno de los líderes comunales, la empresa turística con la que tienen vínculos más sólidos es *Tourist Options*; en este sentido, Chachahuate presenta una afluencia de visitantes mayor a la isla vecina, esto es atribuido a las playas de arena blanca que posee y que simbolizan un importante atractivo para los turistas. Es por lo anterior, que las personas que integran el restaurante comunitario han sido favorecidas con ingresos económicos constantes, que han complementado la actividad pesquera.

El beneficio más destacado que el proyecto turístico ha brindado a la localidad garífuna de Chachahuate, además de la dimensión económica, es el asociado a la variable educativa a través del financiamiento del transporte escolar. En Cayos Cochinos, la única escuela primaria está ubicada en la comunidad de East End, por tal razón, los niños del cayo Chachahuate se ven obligados a trasladarse en lancha hasta ese centro de enseñanza; en esta línea de ideas, un cinco por ciento de cada platillo es destinado a la

compra de combustible para colaborar con esa causa. Es posible apuntar también, que cada familia aporta cien lempiras (cuatro dólares aproximadamente) por el uso del comedor para su mantenimiento.

Los habitantes del archipiélago no cuentan con servicio de energía eléctrica, es así, que otro de los favores que el restaurante ha otorgado a la pequeña isla, a raíz de las ganancias suscitadas, ha sido la adquisición y mantenimiento de un generador eléctrico, parte del usufructo obtenido por la venta de comida es empleado en la compra de combustible para el equipo.

Para un mejor manejo de la iniciativa comunitaria, se ha constituido una red de cocina o junta directiva, se realizan reuniones periódicamente (cada dos o cuatro semanas), el objetivo vital que rige las juntas es la discusión de avances y limitantes diagnosticados en el establecimiento, existe también un patronato que es considerado por los residentes como la primera autoridad, dicha organización ha coadyuvado en gran medida a un desenvolvimiento adecuado del emprendimiento.

Se han enfrentado problemas desde el inicio, cuando sus pobladores no contaban con conocimiento suficiente en ciertas áreas, esto fue considerado por los donantes como un obstáculo, pues el proyecto no marchaba muy bien, así que los miembros de la WWF capacitaron a los residentes en el manejo y gestión del comedor, igualmente, brindaron charlas sobre atención al cliente.

Sin embargo, ese entrenamiento fue únicamente al inicio, y al igual que la otra comunidad estudiada, en Chachahuatle sus habitantes se enfrentan a ciertos retos, como la falta de formación constante. Han recibido talleres y seminarios por parte de la Fundación Cayos Cochinos y otras instancias académicas, pero no frecuentes debido a los altos costos para trasladar especialistas al destino.

La falta de un equipamiento adecuado en los hospedajes de la localidad es percibida como otro factor limitante, que ha impedido que las personas pernocten en el lugar, pues de esa manera el gasto por turista se incrementaría, por ello, Cayos Cochinos se ha caracterizado por recibir únicamente excursionistas.

Este proyecto ha presentado particularidades de inclusión y gestión local desde su génesis, lo cual ha permitido un buen desenvolvimiento del mismo, hoy en día esos patrones de conducta se conservan, por tal motivo, su situación actual es favorable, así lo indicó el líder comunal:

[...] Todo es armonía [...] ha ido caminando poco a poco, porque ya se sabe que las familias que están involucradas es una herencia de generación en generación, ya cuando la madre ya no puede estar al frente la hija mayor toma los cargos, y ya puede ser un varón, a manera que son permanentes [...] y es la misma familia que siempre va a seguir beneficiándose [...] todos nos unimos, nos unimos para elaborar los alimentos.

El planteamiento previo, aunado a la sólida asociatividad que muestran los pobladores de Chachahuatle con tour operadoras de la región, ha posibilitado en gran medida una afluencia sustancial de excursionistas a la zona, derivando en una generación de ingresos constantes para las dieciséis familias que participan en el restaurante “Bendición de Dios”.

La mayoría de personas que participaron en el estudio manifestaron estar satisfechos con el nivel de convivencia en su comunidad, si bien es cierto, han existido conflictos, como sucede en la mayoría de pequeños poblados, sus habitantes han mostrado particularidades de solidaridad y ven a sus vecinos como su familia. Ambas localidades cuentan con un patronato, conformado por algunos residentes locales, dicha organización social es considerada la máxima autoridad, encargada de dictar las reglas que rigen la dinámica territorial.

Los procesos de gobernanza se han anclado en las islas del MNMACC a través de ciertas dinámicas sociales, puesto que todos los pobladores son convocados a participar en reuniones hechas por los patronatos para tratar diversidad de temáticas que los afecten. De igual manera, la HCRF, a quien se le ha delegado manejar el área protegida, ha vislumbrado esta dimensión por medio del Comité para la Protección, Restauración y Manejo Sostenible del Monumento Natural Marino Archipiélago de Cayos Cochinos (en adelante, el Comité), integrado por instituciones nacionales e internacionales, y del sector académico y privado (Courrau y Andraka, 2004).

El Comité está integrado, además, por algunos miembros de las localidades ubicadas en el MNMACC (especialmente pescadores) que representan a todo el archipiélago para la toma de decisiones y uso de los recursos, igualmente, tanto la HCRF como LARECOTURH, tienen estipulado llevar a cabo un proyecto sobre “Paisaje Marino”, encauzado a la conservación y concientización de los valores ambientales en el destino, en el cual se estima favorecer de manera más notable estos procesos de gobernanza, para ceder mayor participación y representatividad a ambas comunidades garífunas.

Otra dinámica social interesante, presente en el archipiélago, se ha expresado por medio de un régimen tarifario, de acuerdo con el decreto de creación del MNMACC, el cual dicta que la Fundación Cayos Cochinos, a través de los ingresos obtenidos del turismo (cobro de la entrada al área protegida),

debe crear un fondo, que se ha designado para diversas actividades como hacer monitoreo de recursos naturales o para efectuar proyectos de desarrollo comunitario. Para ello, se les asigna un porcentaje anualmente a cada poblado, y son los locales quiénes deciden y hacen la solicitud formal ante la HCRF para aplicar esos fondos, que deben destinarse para cubrir necesidades en la comunidades, concediendo así un mayor control y grado de participación a los residentes locales en la toma de decisiones, bajo la normativa del área natural.

7. Discusión y conclusiones

Se pusieron de manifiesto las realidades del turismo comunitario en el contexto hondureño, como bien lo indica Cox-Aranibar (2013, p.38) se trata de un nuevo modelo autogestionario de administración turística, cuyos impactos positivos van encauzados a: a) complementar y diversificar los ingresos de las familias campesinas; b) ayuda a valorar y preservar la cultura local; c) contribuye a la activa participación de las mujeres (Rivera, 2013). Siguiendo esta lógica, los poblados garífunas localizados en Cayos Cochinos, a través de las empresas comunitarias presentadas, han sido partícipes de algunos efectos favorables derivados de la gestión local, en el caso de East End, se apuntala la generación de ingresos complementarios a la estructura productiva principal (pesca), (no tan profusos, debido a la exigua llegada de turistas), a todos los habitantes de la isla, no únicamente a los ocho socios, puesto que, de manera indirecta, pescadores, guías de turismo, las aseadoras y lavanderas de las cabañas y el restaurante, reciben un usufructo; a diferencia de la comunidad de East End, el cayo Chachahuate, al presentar una fuerte asociatividad con tour-operadoras de la región, ha permitido percibir una entrada permanente de dinero que ha favorecido a las dieciséis familias que conforman el emprendimiento turístico Bendición de Dios. Los beneficios para ambas islas, no han sido, exclusivamente, de naturaleza economicista, sino también, de carácter social, cuyo aporte más destacado se ha orientado hacia el apoyo para la educación de los más jóvenes. En este contexto, la lógica del turismo comunitario entra en correspondencia con la capacidad de impulsar un desarrollo integral para los espacios rurales, mermando la escasez de recursos materiales, por medio de la creación de fuentes de empleo y renta para las familias de la población anfitriona, promoviendo, así, una distribución equitativa de los ingresos (Inostroza, 2008).

El turismo en las dos localidades ha visibilizado el patrimonio natural (playas, arrecifes, montañas, entre otros) y cultural (folclore garífuna, como sus manifestaciones religiosas, sociales, sincretismos y gastronomía), lo que ha derivado en la valorización y preservación de dichos recursos, pues esta actividad en su modalidad comunitaria, promueve un turismo responsable que resguarda los valores naturales (Casas *et al.*, 2012), a su vez, preserva la identidad y fomenta la transmisión del patrimonio cultural (López y Sánchez, 2009).

Las experiencias turísticas *Laru Beya* (East End) y Bendición de Dios (cayo Chachahuate) están integradas, en su mayoría, por féminas, con esto han concedido un mayor grado de participación y empoderamiento a las mujeres garífunas, son ellas las que cocinan y les enseñan a sus hijas desde pequeñas, además, las mujeres administran las cabañas, fungen como meseras, los hombres se ven involucrados, pero en menor medida.

En Cayos Cochinos, los emprendimientos turísticos estudiados han reflejado una condición de empoderamiento y gestión local, de acuerdo con Ruiz, Hernández, Coca, Cantero y Del Campo (2008), las variables puntualizadas previamente, sumadas a la organización se convierten en elementos distintivos del turismo comunitario. En East End, sus pobladores tuvieron la iniciativa de generar un proyecto, aprovechando los valores ambientales y culturales anclados a su territorio, al enterarse de que la actividad pesquera, a la que se han dedicado desde hace muchos años, empieza a disminuir notablemente. Sin embargo, la dimensión organizativa no se ha manifestado de forma constante en la empresa comunitaria, este planteamiento puede adjudicarse a la falta de compromiso y motivación de algunas de las partes involucradas, por la escasa llegada de visitantes, lo cual no ha posibilitado que alcance su máximo desarrollo. Inostroza (2008) advierte sobre la importancia de ser eficientes al momento de implementar prácticas asociadas a esta modalidad turística, que se traduzca en un alto grado de responsabilidad por parte de los interesados y un seguimiento constante, solo así se podrá lograr su éxito y desarrollo.

En el caso particular del comedor Bendición de Dios, situado en el cayo Chachahuate, a pesar de que fue una ONG la que tuvo la iniciativa de que sus habitantes llevaran a cabo un proyecto, fueron los residentes los que dispusieron dedicarse al turismo, otorgándoles así el protagonismo de dicha

actividad. Lo anterior, entra en consonancia con la necesidad del turismo comunitario por defender que sus miembros tengan la propiedad, la gestión y el control de los proyectos (López y Sánchez, 2009).

No obstante, para un desenvolvimiento adecuado de esta actividad no basta con la presencia de líderes y organización comunitaria, está ampliamente reconocido lo trascendental que se muestran las intervenciones externas en los territorios (Ruiz *et al.*, 2008). En este sentido, el limitado apoyo gubernamental que los pobladores de East End y Chachahuate han experimentado al ejecutar los emprendimientos turísticos ha provocado que los residentes locales se enfrenten a ciertos escenarios turbios, algunos desafíos identificados en ambas localidades son: a) falta de capacitación constante y actualizada en campos del conocimiento como atención al cliente, manipulación de alimentos, administración de pequeñas empresas, idiomas, principalmente inglés, entre otros; b) no se ha contemplado la posibilidad de un entramado institucional articulado al turismo comunitario, en el cual se plasmen propuestas orientadas a promover de manera integral las iniciativas turísticas gestionadas por las poblaciones anfitrionas como un modelo dinamizador de sus economías; c) insuficiente asociatividad entre la comunidad de East End y el sector privado, especialmente, agencias de viajes, hoteles y restaurantes.

La falta de asociatividad entre los poblados localizados en el monumento natural, la insuficiente articulación con agencias de viajes y escasa representatividad del gobierno ha traído como resultado, precaria infraestructura turística, no hay una diversificación en la oferta, y, por ende, falta de un producto turístico integral. Según lo explican algunos autores (HCRF/USAID, 2014; Courrau y Andraka, 2004) el turismo en el MNMACC se continúa realizando de forma oportunista y desorganizada, carecen de un producto turístico específico, es por lo esbozado, que los turistas siguen visualizando Cayos Cochinos como una segunda opción a La Ceiba y las Islas de la Bahía, su naturaleza única y diferente no ha sido todavía aprovechada.

Por tanto, se considera necesario el soporte de entes gubernamentales que integren elementos operacionales hacia la actividad turística gestionada por las localidades, para fortalecer la promoción, capacitación, seguimiento y mejoras a los establecimientos turísticos.

El turismo comunitario representa en estas localidades, una forma de mejorar su calidad de vida y de erradicar la pobreza de acuerdo a lo que se ha propuesto (Manyara y Jones, 2007; WWF Internacional, 2001). Ante este escenario, a pesar de que los proyectos turísticos comunitarios *Laru Beya* y “Bendición de Dios”, situados en el archipiélago Cayos Cochinos, han atravesado un conjunto de dificultades, poco a poco sus habitantes van abriendo una brecha para mejorar sus condiciones de vida, pues con los ingresos obtenidos han podido satisfacer algunas necesidades como adquisición de alimentos, medicamentos, vestimenta y educación para sus hijos.

Bibliografía

- Brondo, K. 2007. Land loss and Garifuna women’s activism on Honduras’ north coast, *Journal of International Women’s Studies*, 9(1), 99–116.
- Brondo, K. 2010. When mestizo becomes (like) indio ... or is it garífuna?: Multicultural rights and “making place” on Honduras’ north coast, *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 15(1), 170–194. <https://doi.org/10.1111/j.1935-4940.2009.01058.x>
- Brondo, K. 2013. *Land Grab. Green Neoliberalism, Gender, and Garifuna Resistance in Honduras*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Casas, A., Soler, A. y Pastor, V. 2012. El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco, *Cuadernos de Turismo*, 30: 91-108.
- Chávez Dagostino, R., Andrade Romo, E., Espinoza Sánchez, R. y Navarro Gamboa, M. 2010. *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. México: Universidad de Guadalajara.
- Courrau, J. y Andraka, S. 2004. *Manejo del turismo en el Monumento Natural Marino Cayos Cochinos, Honduras. Límites de cambio aceptable en la protección de los recursos naturales y experiencias de los visitantes en zonas de uso turístico*. WWF Centroamérica. San José, Costa Rica.
- Cox-Aranibar, R. 2013. Contribución del turismo para la inclusión social de colectivos vulnerables y la inducción al Desarrollo Humano: caso de Bolivia. En Organización Mundial del Turismo (2013). *El turismo como inductor del desarrollo, de la inclusión social y de la integración regional, Conferencia Internacional en Turismo, Fortaleza (Brasil), 28 y 29 de noviembre de 2011, Informe de la conferencia*. Madrid.
- Cuerpo de Paz (s/n). Cuerpo de Paz, Honduras, 1961-2012. Agricultura, salud, educación. Recuperado de https://photos.state.gov/libraries/adana/5/peacecorps/pc_50th_brochure.pdf

- Diario La Prensa 2015. Cuerpo de Paz en Honduras. Tegucigalpa, Honduras. Recuperado de <https://www.laprensa.hn/honduras/848492-410/cuerpo-de-paz-cumple-cuatro-a%C3%B1os-de-haber-abandonado-honduras>
- Fundación Cayos Cochinos 2015. Historia de Fundación Cayos Cochinos. Recuperado de <http://www.cayoscochinos.hn/index.php/acerca-de-nosotros/historia>.
- García Palacios, C. 2016. Nuevos emprendimientos de turismo comunitario en Latinoamérica: la fuerza de las redes como instrumento de cohesión, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. <http://www.eumed.net/rev/caribe/2016/03/turismo.html>
- González, N. 2008. *Peregrinos del Caribe. Etnogénesis y etnohistoria de los garífunas*. Tegucigalpa: Guaymuras.
- HCRF/TNC 2008. *Plan de Manejo del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos, Honduras 2008-2012*. Comité para la Restauración, Protección y Manejo Sostenible del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos.
- HCRF/USAID 2014. *Plan de Manejo del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos, Honduras 2014-2025*. Comité para la Restauración, Protección y Manejo Sostenible del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos.
- Inostroza, V. 2008. Aportes para un modelo de gestión sostenible del turismo comunitario en la región andina, *Gestión Turística*, (10), 77-90.
- Kibicho, W. 2008. Community-based tourism: a factor-cluster segmentation approach, *Journal of Sustainable Tourism*, 16(2), 211–231. <https://doi.org/10.2167/jost623.0>
- Kuch, S. 2015. ¿ Quiénes se benefician del turismo en Cayos Cochinos , Honduras ?, *Teoría y Praxis*, 17: 9-36.
- LARECOTURH 2015. Quiénes somos. La Ceiba, Honduras. Recuperado de <http://www.larecoturh.org/quienes-somos/>
- Loperena, C. 2017. Honduras is open for business: extractivist tourism as sustainable development in the wake of disaster? *Journal of Sustainable Tourism*, 25(5), 618–633. <https://doi.org/10.1080/0969582.2016.1231808>
- López, T. y Sánchez, S. 2009. Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de Caso en El Salvador, *Revesco*, 99: 85-103.
- Manyara, G. y Jones, E. 2007. Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction, *Journal of Sustainable Tourism*, 15: 628-644.
- Murphy, P. 1985. *Tourism: A community approach*. Londres: Methuesen.
- Murphy, P y Murphy, A. 2004. *Strategic management for tourism communities: Bridging the gaps*. Clevedon: Channel View Publications.
- Pacheco, G. y Enríquez, C. 2016. El turismo de base comunitaria y los procesos de gobernanza en la comuna de Panguipulli, sur de Chile, *Gestión Turística*, 25, 42-62.
- Palomo, S. 2003. El turismo y la cooperación al desarrollo, *Jornadas de Turismo y Cooperación al desarrollo*, Barcelona.
- Ramos Zúniga, T. y Chávez Dagostino, R. M. 2019. Análisis bibliométrico de las investigaciones turísticas en la costa norte de Honduras entre 1988 y 2018, *LiminaR*, 17(2), 167-182. <https://dx.doi.org/10.29043/liminar.v17i2.672>
- Rey, N. 2010. Las luchas comunitarias contra el “colonialismo turístico”. El caso de los garífunas. En J. Preciado Coronado (Ed.), *Anuario de la integración latinoamericana y caribeña 2010*. (pp. 287-296). Universidad de Guadalajara.
- Richards, G. y Hall, D. 2000. *Tourism and sustainable community development*, Londres. Routledge.
- Rivera, X. 2013. *El turismo rural comunitario como alternativa de Desarrollo Humano Sostenible*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Tegucigalpa, Honduras.
- Ruiz, E., Hernández, M., Coca, A., Cantero, P., Del Campo, A. 2008. Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad, *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(3), 399-418.
- SETURH/IHT. 2006. *Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible del Sector Turismo en Honduras*.
- Solís, V., Fonseca, M., Barguil, D., Ochoa, M., Castañeda, E. y Castillo, G. 2012. *Regional Study on Social Dimensions of MPA Practice in Central America: Cases Studies from Honduras, Nicaragua, Costa Rica and Panamá*. India: International Collective in Support of Fishworkers.
- World Wildlife Fundation 2001. *Directrices para el desarrollo de turismo comunitario*. Suiza: WWF Internacional.

Notas

- ¹ La Fundación Hondureña para la Protección y Conservación de Cayos Cochinos (HCRF) fue creada en el año 1994, con la finalidad de preservar el archipiélago Cayos Cochinos, la HCRF ejecuta la gestión del área protegida, en el año 2004 con la asistencia de autoridades nacionales, entes internacionales y comunidades del área de influencia se diseñó y se otorgó el beneplácito al primer plan de manejo para el monumento natural, instrumento en el cual se planteó un conjunto de directrices de carácter obligatorio. Dicha reserva marina fue creada durante el mandato del presidente Rafael Leonardo Callejas con la iniciativa de algunos empresarios hondureños y extranjeros (Fundación Cayos Cochinos, 2015, <http://www.cayoscochinos.hn/index.php/acerca-de-nosotros/historia>).
- ² Tras aprobarse un aparato legislativo que concedía a los extranjeros la bondad de comprar propiedades en tierras costeras, se facilitaba el proceso de privatización y despojo de la tierra, teniendo como único objetivo incentivar la inversión de extranjeros interesados en proyectos turísticos (Brondo, 2007), en el pasado, tales territorios estaban bajo el amparo del artículo 107 de la Constitución, que dictaba que solo los hondureños tenían permitido adquirir dominios a cuarenta kilómetros a partir de la costa (Brondo, 2010).
- ³ La Ceiba, ubicada en la costa norte de Honduras, es considerada la ciudad ecoturística del país, cuenta con áreas protegidas, playas y culturas vivas, es el tercer núcleo urbano más importante de la nación, y una vía de acceso clave para los destinos turísticos más conocidos en Honduras, como Roatán, Utila y Cayos Cochinos.
- ⁴ El Cuerpo de Paz, un organismo federal independiente de Estados Unidos, cuya meta principal es proveer asistencia técnica a los países interesados poniendo a su disposición recursos humanos calificados, tuvo presencia en Honduras, sus voluntarios trabajaron en un número considerable de comunidades de la nación en ámbitos como la salud, educación y agricultura a lo largo de cincuenta años, hasta que, en el año 2015, abandonaron el país (Cuerpo de Paz, s/n; Diario La Prensa, 2015).
- ⁵ LARECOTURH es una organización líder de base comunitaria, que promueve en las localidades miembros principios de turismo sostenible para generar desarrollo y bienestar. Actualmente es la única red de comunidades turísticas que tiene presencia en Honduras, sus integrantes diseñaron un plan estratégico (2011-2015) estableciendo cinco directrices: organización, infraestructura básica, desarrollo empresarial, marketing y ambiente (LARECOTURH, 2015 <http://www.larecoturh.org/quienes-somos/>).
- ⁶ La machuca es un platillo típico de los garifunas elaborado a base de plátano verde y maduro.

Recibido: 15/08/2019
Reenviado: 05/12/2019
Aceptado: 14/12/2019
Sometido a evaluación por pares anónimos